

# RESISTENCIA DEL MOVIMIENTO ANARCO-PUNK EN CHILE POSTDICTADURA

## RESISTANCE OF THE ANARCO-PUNK MOVEMENT IN CHILE POST DICTATORSHIP

PABLO BELLEI<sup>1</sup>

### Resumen

El presente artículo reflexiona y profundiza en torno a algunos resultados obtenidos de la investigación sobre las expresiones de violencia en Chile, durante la conmemoración de algunas fechas emblemáticas, particularmente el 11 de septiembre y el 29 de marzo. Desde ahí, se desprenden ciertos recursos o instrumentos de resistencia anarquista ligada a experiencias punk en Chile postdictadura. En función de lo anterior, se busca profundizar en el conocimiento de la relación anarco-punk, que decanta en lo que se denomina “movimiento anarco-punk” y explicar precisamente esta convivencia. Al respecto, cabe mencionar que el posicionamiento de este análisis en el periodo de lo que se ha llamado “transición democrática”, tiene que ver por un lado, coincidentemente en sus comienzos con la masificación de la contracultura punk hacia sectores más populares, y por el otro, con el resurgimiento de la fuerza anarquista durante este periodo, como consecuencia de la desafección, principalmente de los jóvenes, dado el rumbo adquirido por la política de esos años, y los medios y/o espacios de participación política que caracterizan a tal periodo.

### Palabras claves

*Anarquismo, punk, resistencia.*

### Abstract

This article reflects and deepens around some results acquired from studies on expressions of violence in Chile, during the commemoration of certain emblematic dates, particularly on September 11th and March 29th. Some resources or instruments come from there, as anarchist resistance linked to punk experiences in post-dictatorship Chile. According with this, it is looking for clues about the relationship anarco-punk, which culminates in what is called “anarco-punk movement” and explains precisely this coexistence. It is worth mentioning that, the positioning of this analysis in the period called “transition to democracy”, it has to do on one hand, coincidentally in its beginnings with the massification of the punk counterculture in the popular sectors. Moreover, on the other, with the resurgence of anarchist force during this period, because of the disaffection mainly of young people, with the course of the politics of those years and the means and/or spaces for political participation that characterize such a period.

### Keywords

*Anarchism, punk, resistance*

---

<sup>1</sup> Sociólogo, UAHC. Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización, Universidad de Chile. Contacto: pablo.bellei@gmail.com.

Fecha de recepción: 22 de octubre de 2018.

Fecha de aprobación: 10 de diciembre de 2018.

## I. Introducción

El presente artículo, surge a propósito de algunos resultados obtenidos de la tesis que indaga en las expresiones de violencia en algunas fechas emblemáticas, particularmente el 11 de septiembre y el 29 de marzo en Chile (Bellei, 2017). Ahí, uno de los ejes abordados da cuenta del “momento fundacional” de la violencia callejera presente en los rituales de dichas fechas. Este “momento” va configurando una de las propuestas centrales de la investigación, la cual tiene que ver con el “mito”. Este “mito” está encarnado en algunos jóvenes combatientes que alcanzan el carácter de cuasi-mártires, y que son convocados cada cierto tiempo y particularmente durante las marchas y protestas conmemorativas de estas fechas.

Entonces, a partir de ahí, surge como consecuencia que varios de estos jóvenes posean como denominador común el pertenecer, o al menos identificarse (a través de su discurso o testimonio), con corrientes políticas de corte anarquista, y en paralelo vivir experiencias coincidentes con el estilo de vida ligada al punk. Dado lo anterior, y a propósito de esto, es de interés de este artículo profundizar precisamente en ciertas formas de resistencia anarquista y punk, si se quiere residuales, respecto de algunos símbolos de orden y poder presentes en la sociedad chilena postdictadura.

La reflexión a la que se invita, gira en torno, -como ya se ha dicho- al movimiento contracultural del punk, y su relación con formas políticas de corte refractario e insurreccional, vinculadas al pensamiento ácrata de corriente anarquista postdictadura en Chile, periodo comúnmente denominado como la “transición democrática”.

Respecto a esto último, relativo al proceso político vivido en Chile, es destacable el análisis de Tomás Moulian (1994) respecto de las limitaciones de la transición democrática en Chile:

El proceso de transición chileno no tiene, pese a los equívocos sembrados por el mito, un carácter único o singular. Comparte las condiciones globales de las transiciones llamadas sistémicas, institucionales o “desde arriba”,

cuyo desarrollo está determinado por las reglas y procedimientos establecidos por los gobiernos autoritarios precedentes (Moulian, 1994, p. 26).

Acogiéndonos a esta perspectiva, cobra relevancia la idea de explorar las formas subyacentes a estos procesos políticos, emanados desde arriba, para ver y pensar lo que hay debajo, aquello que sobrevive y resiste en los límites de los espacios políticos.

Así las cosas, el presente artículo tiene como principal objetivo describir algunos instrumentos o medios, como recursos de resistencia anarquista ligada a experiencias punk en Chile postdictadura, situándonos principalmente en los tres periodos presidenciales inmediatos después del término de la dictadura (1990-2006). Ubicando el análisis, justo antes de las movilizaciones masivas y consecutivas que se dan a partir del año 2006, que marcarán un antes y un después de las movilizaciones de los últimos tiempos en Chile.

Asimismo, se busca explorar esta relación anarquista-punk, que en la investigación sobre la violencia antes citada se denomina “movimiento anarco-punk”.

Al respecto, cabe precisar que el análisis considera un enfoque sincrónico, es decir, está situada en un momento particular, desde donde es posible vislumbrar expresiones de resistencia de los individuos y grupos que forman parte de este movimiento. Por tanto, es posible que no tenga la relevancia que en su momento tuvieron, no obstante, las expresiones de resistencia posteriores diferentes en forma y contenido a las de este movimiento, no deben dejar de motivar otros trabajos de investigación.

Es importante mencionar que esta relación entre lo anarquista y lo punk obedece a resultados parciales obtenidos, los cuales dan cuenta de una vinculación recíproca y complementaria, al menos en lo que respecta a los medios de resistencia, desarrollados y disponibles que se dan en la dinámica particular de este movimiento. Hablamos específicamente de la música y las ideas disponibles en algunos medios de difusión masiva.

## II. Anarquismo en Chile postdictadura

El anarquismo es una corriente política que representa un sistema sin gobierno, una sociedad sin Estado. Promueve una sociedad libre, emancipada, igualitaria. Al igual que el socialismo utópico y el marxismo, se trata de una construcción europea, un hijo de la modernidad y de la producción industrial. En la composición del anarquismo en Chile, hay tres corrientes que podríamos denominar como las principales: los libertarios, los anarquistas –propia-mente tal– y los insurreccionalistas.

Pero ¿qué es el anarquista? Carlos Reyes (2016) da una definición bastante precisa:

En términos muy generales, la autodefinition “Anarquista” reúne el interés por llegar a vivir en anarquía, y en ese plano, por el afán de construcción de una sociedad libre: sin poder, sin Estado, sin explotación y basada en el principio de la autogestión. Acudiendo a la especificidad de contenido en los enunciados propuestos, anarquista sería todo aquel que viva en una situación de anarquía, y como aquello no ocurre, la “noción” emerge como la aspiración a ella o como la construcción de su camino a través del “cómo”, que no sería sino el “hacer cosas” reales e inmediatas adscritas a prácticas antiautoritarias en sentido holístico y no dogmático, que se plantean como deriva explícita de la violencia y agresión con la que se manifiesta el poder y el capitalismo en todas las dimensiones del ser humano, siempre perjudicial para sus necesidades y también las de “la tierra” y las del resto de los seres vivos. (Reyes, 2016, p. 46)

Este nuevo despertar o renacer del movimiento anarquista postdictadura se desarrolla en un contexto histórico muy distinto de lo que fue el periodo clásico de la presencia anarquista en Chile. La columna vertebral del movimiento anarquista durante las tres primeras décadas del siglo XX fueron los trabajadores organizados principalmente la clase obrera, la nueva clase obrera. Este renacer del anarquismo se produce y se asienta en

otros sujetos sociales, contestaciones al modelo y al tipo de sociedad imperante que vienen por ejemplo de sectores juveniles, de los subocupados, de estudiantes, de culturas alternativas, como el caso de los okupas, es decir, una variedad muy heterogénea de cuestiones que tienen siempre que ver con la contradicción fundamental, que es la contradicción de oprimidos y opresores.

El anarquismo se ha vinculado con la acción directa y la violencia. La “acción directa” se refiere a aquellas acciones por parte de los oprimidos, de los trabajadores, de cualquier sujeto social contestatario que es o que son realizadas por ellos mismos, sin intermediarios (Salazar, 2012). Una huelga organizada y llevada a cabo por los propios trabajadores es una acción directa, un panfleto en una calle es una acción directa, un rayado en un muro es una acción directa, una puesta de bombas también puede ser una acción directa, pero una acción directa no se reduce solo o principalmente a la violencia.

Existen sectores del movimiento anarquista que propugnan la violencia revolucionaria, incluso la violencia terrorista. La acción directa de carácter ofensivo realizada por grupos autónomos auto-constituidos abarca un abanico de posibilidades, desde una barricada frente a una universidad hasta la instalación de bombas de elaboración casera. El objetivo es sabotear las relaciones sociales que permiten que los símbolos de poder del Estado-Capital sean aceptados (Anónimxs, 2011). Es en ese contexto, en que hay una política muy represiva por parte de los estados que desde el movimiento anarquista se desarrollan grupos que optan por esta forma de acción directa que es la acción terrorista y el atentado individual.

### Acción insurreccional anarquista

Así vemos distintas formas de acción directa -que dicen relación con acciones ya sean estas violentas o no-, de parte de los oprimidos o de cualquier sujeto social contestatario. Por otra parte, con la acción individual, -derivado del individualismo anárquico-presenciamos la relación de dos conceptos: la autonomía y el poder. La autonomía de ejercer las acciones que se estimen necesarias para protestar,

denunciar y demandar. Esa autonomía entrega poder y entra en conflicto con el poder de la autoridad, ejercido mediante la represión de las acciones directas e individuales. El alzamiento contra ese poder en cada protesta callejera encuentra sentido, cada vez que se lanza una piedra o una bomba molotov contra un carro policial (Soza, 2013).

Todas estas acciones se alimentan del repudio a toda clase de autoridad y poder que amenace la libertad y autonomía de los sujetos. La libertad es un valor importante para el anarquismo, y cualquier medio es válido para mantenerlo a salvo: “Simplemente porque ese acto voluntario de autor anónimo es un acto de plena y consciente libertad que pone en tela de juicio con su gesto todo el edificio social y nos recuerda que hay un afuera posible” (Soza, 2013).

A partir de los resultados obtenidos, las cuatro categorías que permiten comprender el movimiento anarquista y la violencia en las protestas callejeras a saber son: acción directa, acción individual, libre asociación y autoridad. A estas habría que agregar una quinta, se trata de la “acción subversiva”, que puede ser interpretada como el resultado de la acción directa y la acción individual, es la subversión, la acción que destruye, que invierte el orden. En términos más generales, se trata de una acción ya sea individual o colectiva desde el oprimido que subvierte los centros de poder.

Esos tres elementos se encuentran condensados en lo que denominados como la “insurrección”, la cual no reconoce líderes ni siglas, clama por la vuelta a la vida salvaje y por la hoguera que destruya todo vestigio de autoridad, de sociedad que impone, encuadra y norma las formas de vivir.

### **Movimiento punk en Chile y su relación con el anarquismo**

En todo movimiento social existe una arista que podríamos denominar artística-cultural, en la dimensión juvenil permite comprender su visión de la realidad y los cambios que experimenta la sociedad. El punk en Chile comenzó en la década de los 80's, y se masificó en los 90's transitando de manera cómplice con los movimientos sociales de oposición a la dictadura militar, de la transición

democrática y de los movimientos de protesta de los últimos años.

En la década de los 70's predominaba la producción artística cultural denominada “Nueva Canción Chilena” de raíz folklórica afiliada políticamente con la Unidad Popular e identificada socialmente con el Poder Popular, más adelante a fines de esa década es reemplazada por el “Canto Nuevo”, que tendrá su auge en los años ochenta (Contreras, Guajardo & Zarzuri, 2005). Las primeras bandas punk aparecen a inicios de esa misma década, en el contexto de una fuerte represión dictatorial, y la preeminencia en los ámbitos de oposición de los movimientos musicales antes mencionados, por lo que emerge como una verdadera irrupción y acto de revelación dentro del escenario musical juvenil.

En cuanto a la evolución del movimiento punk y su relación con el movimiento anarquista, podemos decir que esta se va dando de manera progresiva en la medida que el punk se va masificando en nuestro país a comienzos de los 90's. El carácter contracultural del punk va de la mano con la rebeldía juvenil, y formas identitarias más bien estéticas, el carácter político lo comienza a adoptar a partir de la ideología anarquista (Instituto Igualdad, 2013). Pero no es hasta mediados de los años 90's que el punk chileno comienza a politizarse, dada la necesidad de promover ideas y prácticas políticas en sintonía con la ideología ácrata, periodo coincidente con el desplazamiento de los recitales hacia la periferia y la proletarización del movimiento punk (Del Solar, F. & Pérez, A., 2008).

El encuentro entre anarcos y punks en ese entonces (mucho de lo cual continúa hasta nuestros días) se producía en espacios comunes, por ejemplo, en casas okupas y centros culturales donde se realizaban tocatas de bandas punk. Además de la música, también se realizaban talleres abiertos de difusión y debate de las ideas anarquistas. Asimismo, se compartían revistas y fanzines y una gran variedad de objetos que dan cuenta de una diversidad de la producción cultural, en los que se cuentan periódicos, libros, foros, publicaciones, música punk, entre otros. Gracias a este intercambio cultural, varios colectivos y grupos de música punk van adhiriendo a las ideas anar-

quistas de la mano del concepto de la autogestión, es decir, el financiamiento con recursos propios de la producción y difusión de la música, y así evitar firmar con sellos de la industria, lo que se transforma en una verdadera corriente del movimiento punk de ideología anarquista, y que se conoce como “anarcopunk” (Instituto Igualdad, 2013). Tal como indican Del Solar y Pérez, autores del libro “Anarquistas: presencia libertaria en Chile”:

“El punk por su parte comenzó paulatinamente un proceso de politización, lo que trajo como consecuencia un incipiente proceso de autogestión de sus producciones discográficas, la auto realización de recitales, el prescindir de los medios de comunicación masivos y regenerar la moda, convirtiendo al movimiento –que en sus inicios poseía un tinte más bien estético– en una manifestación política cercana a la izquierda radical, cuando no al anarquismo” (Del Solar, F. & Pérez, A., 2008, p.122)

De esta manera, el anarquismo resurge asociado a formas de rebeldía contracultural juvenil como el Punk. Recogiendo temas relacionados a la inconformidad con el estado político y social del país, lo que potencia en los jóvenes adherentes al movimiento punk, una sensación de hastío y desconfianza de la institucionalidad. Durante los años 80's se manifiesta su oposición a la dictadura militar que consideraban como un gobierno criminal, a través de un discurso político contestatario, que se reflejaba en las letras de sus canciones.

El punk en plena dictadura revela una estética que se percibía como un gesto transgresor y crítico de la realidad. El vestuario confrontacional refería al contenido refractario y subversivo que poseía la estética punk del momento. Utilizar prendas provocativas no solo respondía a una pretensión estética o visual, sino que también a una profunda desaprobación social, política y cultural. Por tanto, existen elementos asociados a la producción cultural, al intercambio de ideas y valores, a la estética y a la acción subversiva frente al orden impuesto, que dan cuenta de una relación entre ambos movimientos

(punk y anarquismo). Aquí una cita extraída del Centro de estudios Instituto Igualdad, que enfatiza la idea del resurgimiento del anarquismo asociado al punk:

“Como han señalado Felipe del Solar y Andrés Pérez, fue durante la dictadura que el anarquismo resurgió, asociado a formas de rebeldía contracultural juvenil como el Punk. El paso de formas identitarias más bien estéticas, a organizaciones de carácter político y social lo dio en las décadas de 1990 y del 2000” (Instituto Igualdad, 2013).

Durante la década de los 80's aparece el germen de la rebeldía contracultural juvenil del punk, la cual a medida que avanza el tiempo se va desarrollando y ampliando a otros sectores sociales, para que ya entrada la década de los 90's comiencen a masificarse colectivos autónomos con tendencia anarquista. En ese sentido, para estos grupos y colectivos los espacios que ofrece la política institucional del país son reemplazados por nuevos elementos aglutinadores que provienen más bien, de expresiones culturales que permiten la reconstrucción de lo político. Así, lo político se reconfigura a partir de la acción cultural (Contreras et al., 2005). Tal como aquí se indica en la cita extraída del Centro de estudios Instituto Igualdad:

“La crisis de legitimidad de los partidos políticos, la desconfianza hacia la institucionalidad y la desmovilización social generada con la democracia transicional, llevaron a que en la política estudiantil se abriera el espacio para la aparición de “colectivos” enfrentados a los partidos y a la política institucional nacional. En ese contexto, los sectores anarquistas volvieron a irrumpir en la organización estudiantil” (Instituto Igualdad, 2013).

La incipiente escena punk nacional debía lidiar con las persecuciones y amedrentamientos provenientes de los represores de la dictadura, y también con el desmedro y descalificaciones de los propios sectores de oposición. Por una parte, rechazaban

rotundamente el autoritarismo impuesto por el Régimen Militar, pero por la otra, no militaban, ni se sentían representados por las corrientes de oposición, agrupadas en el Partido Socialista, el Partido Comunista, la Izquierda Cristiana, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria o el movimiento guerrillero Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y menos aún con la oposición de centro, representada por el Partido Demócrata Cristiano. Los punks veían en ellos sólo desgastadas consignas políticas que se alejaban diametralmente de sus pretensiones rupturistas y formas de denuncia. Por su parte, la oposición vio en el movimiento punk falta de compromiso político y social en su lucha refractaria.

Mientras algunos iban a la calle, protestaban y se enfrentaban violentamente con la policía, los punks participaban a través de la música. El hecho de juntarse, subir el volumen ya era un acto de hacer política, era hacer algo que ya era negado y la represión era muy dura con estos grupos.

El surgimiento del punk nacional no solo consolida un desarrollo musical y cultural nuevo, sino que construye una nueva consciencia disidente de una juventud desarraigada, tanto de su sociedad como de sus referentes musicales, e inclusive de sus mismos espacios de disidencia. Importante, en este sentido, fue la incorporación de la máxima del "Hazlo tú mismo", clave ideológica desarrollada por los primeros movimientos punks internacionales (Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia). La que incitaba al establecimiento de una crítica y lucha social, política y cultural desde la base de la autogestión y que partiera de las propias aspiraciones e incentivos personales (Salazar, 2015).

A fines de la década de los 80's aparecerán las últimas bandas de este periodo, quienes manifestarán un endurecimiento significativo en cuanto su postura refractaria, estableciendo así una crítica mucho más contundente en el ámbito social. Esta situación coincidirá también con el hecho de que el escenario punk se traslada a sectores más populares que en años anteriores. A diferencia del punk de los años 80's que nació apuntado por metralletas, en medio de la represión y la violencia, en los años 90's, el tema se trasladó a los conflictos derivados de la llegada de la democracia.

### III. Resultados

#### 3.1 Medios de resistencia

En vista del monopolio de los medios de comunicación masivos (Televisión y radio), menciono aparte merecen los medios de resistencia contracultural del movimiento anarco-punk.

La radio e Internet son dos de las plataformas de comunicación donde se concentra la mayor fuente de información de los movimientos insurreccionales. Dos ejemplos son *Radio Villa Francia* y la página web *Metiendo Ruido*.

*Radio Villa Francia* nace siendo la primera radio popular de Chile. Inició sus transmisiones el 1 de abril de 1990. Transmite por el 107.5 FM en la comuna de Estación Central, en Santiago. Su propósito es brindar a la comunidad espacios y servicios de verdadera utilidad pública. Más importante aún: aspira a generar instancias de expresión, encuentro y educación históricamente negadas a la población.

*Metiendo Ruido* se define como un medio de contra comunicación nacido en 2009, en Concepción (Región del Bío-Bío). Se difunde a través de distintas plataformas: video, web, papel, a través de canales de comunicación independientes y autónomos. Su posición no se plantea desde el periodismo, ni desde la academia, "sino que principalmente desde la teoría/práctica comunista-anárquica, la cual nos brinda los criterios de acción y experiencia histórica para construir una alternativa al orden actual opresivo/destructivo. Es por eso que para superar esta realidad y empezar a construir propositivamente partimos de una negación elemental: ESTAMOS EN CONTRA DE TODO PATRIARCA Y TODA MERCANCÍA" (Metiendoruido.com, 2010).

Mientras algunos iban a la calle, protestaban y se enfrentaban violentamente con la policía, los punks lo hacían principalmente a través de la música.

*"Los pacos te esperaban a la salida con las micros y eran muy violentos. Esperaban que terminara la tocata, los subían a las micros y a la comisaria todos (Pogo, 2009).*

A diferencia de los movimientos musicales anteriores, el punk se destaca por la crudeza de sus letras

que expresan su rabia y descontento. Por ejemplo, los Fiskales Ad-hok, banda emblemática del movimiento punk, expresa sus sentimientos sobre la política y la religión a comienzos de los noventa de esta manera:

*“Esta no es una canción, es un insulto radical  
Como quisiéramos mear en un casco militar  
También podríamos quemar una bandera de Renova-  
ción Nazional  
Ver tirado en un basural  
Uno que otro puto general  
Veo un cura facho y maricón y un político farsante  
Yo te digo padre Hasbún venga el burro y te lo plante.  
Como quisiera ver venir volar  
De las altas montañas  
Un gran cóndor con diarrea  
Que cagara, que cagara y que cagara  
En el congreso, en la moneda y en nuestra sana iglesia  
¡sana!”*  
(Fiskales Ad-Hok, 1993, n° pista 13)

La interpretación de la banda punk “Los Peores de Chile”, sobre la transición a la Democracia es crítica, en el sentido que señala que se cambiaron botas por sotanas, es decir, no hay cambios estructurales de fondo. Es una crítica a la ausencia de cambios y que la sociedad requería urgentemente. En sus letras, los mensajes respecto a los resabios dictatoriales abundan, “Cerdo por liebre” aclara tópicos como “cambiamos las botas por las sotanas”.

*“Los tres cerditos están bailando  
Borrachos de poder se la están tomando  
Muchos arcoíris, muchas alegrías  
Todo iba a cambiar tú te lo creías  
Cambiamos las botas por las sotanas  
Pero ahora... no pasa nada  
No pasa nada  
Tendrás trabajo hasta embrutecer  
Si no lo hace el trabajo, lo hará la TV  
Te saldrán callos, serás un chino  
Serás un dragón, serás un cretino  
Cambiamos las botas por las sotanas  
Pero ahora... no pasa nada”*  
(Los Peores de Chile, 1997, n° pista 6).

### 3.2 Categorías de acción

En el desarrollo de las expresiones de resistencia del movimiento anarco-punk, aparece el concepto de acción, como el eje principal de la representación política, y en consecuencia ideológica de este movimiento. Hablamos de acciones sean estas violentas o no, que posicionan al sujeto contestatario desde el plano social y político, con reivindicaciones de protesta, denuncia y demanda frente al modelo y sus símbolos culturales más visibles en este contexto: la policía, los políticos, los bancos, las multinacionales, etc.

En este sentido, representar estas expresiones, a través de las categorías de acción, permite posicionar analíticamente la representación de las formas de resistencia, ya sea a través de las protestas en las calles, la música, la difusión de ideas a través de distintos medios, el estilo de vida, la estética, etc.

A partir de la configuración del sujeto anarquista en el hacer, como consecuencia de un ideario del modelo anarquista, se obtienen las siguientes categorías en el plano de la acción de la resistencia del movimiento anarco-punk:

1) Acción directa: acción realizada por el propio sujeto social contestatario. En el caso de los encapuchados, una acción de este tipo sería una *salida a la calle*. Desde el anarco-insurreccionalismo se le ha acusado de operaciones estético-poéticas más que acciones políticas de fuerza.

2) Acción individual: proveniente del individualismo anárquico. Se relacionada con la autonomía y el poder de cada sujeto.

3) Acción subversiva: puede ser interpretada como el resultado de la acción directa y la acción individual, es la subversión, la acción que destruye, que invierte el orden.

4) Libre asociación: comunidad de dos o más personas, basada en la solidaridad, el apoyo mutuo y la libre circulación (igualdad y libertad). Es más flexible en cuanto permite asociaciones esporádicas para cumplir cierto objetivo común.

5) Colectivo: forma orgánica de relaciones cara a cara de forma horizontal. La juventud radical no quiere jefes ni comandantes, sino ser protagonista y sujeto. El colectivo se ha transformado en una

vuelta hacia adentro, una mirada social hacia la base social en la universidad, el liceo y la población.

Finalmente, una sexta categoría es posible, derivada de los conceptos de autoridad y poder, es decir, la resistencia a la autoridad y/o al poder. Es la oposición completa a cualquier forma de dominación, en cualquiera de sus formas (patriarcal). Lo anterior, a partir de distintas formas de manifestación de la violencia anti-autoritaria: desafío, miedo, subordinación, insubordinación.

#### IV. Conclusiones

Por un lado, tenemos el movimiento anarquista, que en Chile desde sus comienzos vino a constituir una corriente política contestataria radical, considerando dentro de sus planteamientos una oposición al concepto de autoridad, especialmente a la concentración o la expresión máxima de la autoridad en las sociedades actuales que se expresa en el Estado, en las jerarquías del Estado, como así también en las instituciones que la representan.

Cuando hablamos del anarquismo, hablamos de la constitución de una organización social sin Estado, sin clases sociales, sin instrumentos de represión. La propuesta de tipo libertario e igualitario, reconoce a los hombres y mujeres en sociedad como los gestores directos de la producción.

Por otro lado, el movimiento punk aporta el contenido cultural o contra cultural si se quiere, para acercar, —a través de las ácidas letras de su música, del contenido refractario de su estética, y de la apática actitud— a las mentes desconcertadas dentro de un sistema en el cual resisten cotidianamente. Todos estos elementos se conjugan para dar forma a una ética y una acción límite, desencadenando formas de expresión que se desbordan frente a las normas establecidas.

El anarquismo desde su variante política y el punk como catalizador contracultural, dan pie a lo que conocemos como “movimiento anarco-punk”. Por una parte, con la influencia de la contra cultura del punk como movilizador político no convencional, al menos en lo que da cuenta de una actitud refractaria y conflictiva con el sistema. Y por otro, con la irrupción de nuevos medios de difusión/promoción

contra sistema que se han desplegado rápidamente.

En cuanto a la descomposición de la participación política de jóvenes y militantes de los partidos de izquierda, a raíz de la paulatina pérdida durante la democracia de algunas formas de participación. Por ejemplo, la deslegitimización desde las cúpulas políticas de los recursos clásicos de participación en el ámbito político, como las movilizaciones, los colectivos, las organizaciones políticas de base, así también las protestas y la denuncia en las calles.

Desde esta perspectiva, sería plausible sostener que, como consecuencia de los mecanismos políticos implementados durante la transición democrática se genera una desafección por parte principalmente de los jóvenes, de desvinculación con los canales de participación y movilización política, por ejemplo, en la utilización del voto. Así las cosas, con el regreso a la democracia, y la pérdida de una causa política trascendente, el movimiento anarco-punk vendría a ocupar un lugar en el espacio político de la vida de los jóvenes, como premio de consuelo al desalentador rumbo que tomó la escena política nacional.

De esta manera, se van perfilando distintos instrumentos o medios de resistencia del movimiento anarco-punk, por un lado, la expresión de los ideales a través de acciones adscritas a prácticas antiautoritarias. Al respecto, destacar la idea del colectivo, como forma orgánica de relaciones horizontales, sin líderes, sin partidos, que es precisamente esa vuelta hacia adentro, donde la base social vuelve a tomar relevancia. Estas categorías de acción, mencionadas anteriormente, son hechos concretos sobre lo que es la aspiración de vivir en una sociedad libre: sin poder, sin Estado, sin explotación y basada en el principio de la autogestión.

El asunto es que, dada la alta complejidad de alcanzar esta realidad, los recursos disponibles están ligados a acciones principalmente violentas y de destrucción, de resistencia negativa, en cuanto lo único que permite es eliminar todo cuanto sea posible los símbolos del orden social imperante, sin lograr, por cierto, ningún resultado.

Sobre el principio de la autogestión, se desarrollan los medios de resistencia, preferentemente la música, y las plataformas de difusión escritas



(revistas, libros, medios digitales). Una revisión rápida de lo que se comunica ahí, nos habla de espacios de comunión y acercamiento de ideas políticas y prácticas concretas de lo que significa la experiencia anarco-punk y una alta valoración sobre la ejecución de acciones violentas. La crudeza en las letras de sus canciones, dan cuenta de experiencias de disconformidad con la realidad social y política, decepción e impotencia frente a los cambios en la sociedad, protesta frente a las situaciones de abuso y desigualdad, en fin, declaraciones críticas respecto a la realidad actual.

En este sentido, sobre los movimientos emergentes con fuerte componente de crítica social, sería conveniente comprender aspectos que se conservan y cambian respecto a la rudeza de la protesta del movimiento anarco-punk. Movimientos que surgen de la misma fuente de inconformidad frente al modelo actual de desarrollo que entrega el sistema.

Al respecto, vale la pena reflexionar nuevamente sobre el desarrollo del punk y su posicionamiento en el espacio político, desde el incipiente germen que se incubaba durante los 80's y que va floreciendo en los 90's haciéndose más masivo, y más apropiado en los sectores sociales más vulnerables, formando desde esa época colectivos autónomos de resistencia. En paralelo, a la reconstrucción política que arrastra el retorno a la democracia planificado, sin los recursos de base social que caracterizaron otros periodos.

En ese sentido, la tesis que postula la reconfiguración de lo político en los jóvenes, especialmente los de sectores vulnerables, a partir de la acción cultural, merece atención toda vez que permite entender el grado de influencia que tienen distintos medios de difusión de la cultura punk, preponderantemente la música, como mecanismos aglutinadores. Lo que da cuenta de la conformación de espacios de comunicación, de difusión y de encuentro político que sustituyen los canales formales implementados desde arriba.

La crisis de legitimidad del sistema político en general y de los partidos políticos en particular, la desmovilización social programada por las cúpulas políticas, la desconfianza en la institucionalidad, etc. Todos estos elementos ayudaron a trasladar la

política en los jóvenes hacia espacios de colectivos autónomos, como los brinda el movimiento anarco-punk. Todos los cuales comparten un fuerte y claro rechazo a la política tradicional.

## Referencias

- Anónimxs, (2011). "El fuego en la oscuridad: Balance sobre la campaña ofensiva y la nueva subversión contra el Estado-Capital en Chile" Recuperado de <http://liberaciontotal.lahaine.org/?p=302>
- Bellei, P. (2017). *Ritos y mitos urbanos: Análisis sociocultural de las expresiones de Violencia Callejera en las Fechas Emblemáticas*. (Tesis para optar al grado académico de Magíster, Universidad de Chile, Santiago, Chile). Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/152329>
- Contreras, Guajardo y Zarzuri (2005). *Identidad, Participación e Hijos de Resistencia Juvenil en Chile contemporáneo*. Centro de Estudios Socioculturales (CESC). Recuperado de: [http://www.cesc.cl/images/publicaciones/IDEN\\_005.pdf](http://www.cesc.cl/images/publicaciones/IDEN_005.pdf)
- Del Solar, F. & Pérez, A. (2008). *Anarquistas: presencia libertaria en Chile*. Santiago de Chile, RiL Editores.
- Instituto Igualdad (2013). El anarquismo en Chile. Recuperado de <http://institutoigualdad.cl/2013/11/26/sobre-el-anarquismo-de-joaquin-fernandez/>
- Metiendoruido.com. (2010). ¿Quiénes somos?. Concepción, Chile. Recuperado de <http://metiendoruido.com/%C2%BFquienes-somos/>
- Moulian, T. (1994). *Limitaciones de la transición a la democracia en Chile*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). Recuperado de [http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista\\_Proposiciones/PR-0025-3213.pdf](http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PR-0025-3213.pdf)
- Pogo, E. (2009, Octubre 20). PANK Origenes del Punk en Chile. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tjy45KLMZ48>
- Reyes, C. (2016). *Anarquismo actual en Chile: Subjetividad y Prácticas de saberes en actores antagónicos a la organización de la Cultura Dominante*. (Tesis para optar al grado académico de Doctor, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España). Recuperado de <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/5372/reyes-velasquez-tesis-16-17.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salazar, G. (2012). *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago, Chile. Uqbar Ediciones.
- Salazar, J. (2015, Junio 14). Actitud Punk! Origen e influencia de una forma de vida - Reportaje Canal 13. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=x-P55gVRITs>
- Soza, M. (2013, Julio 29). Montaje Caso Bombas Documental. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EEMXOQUvjCE>